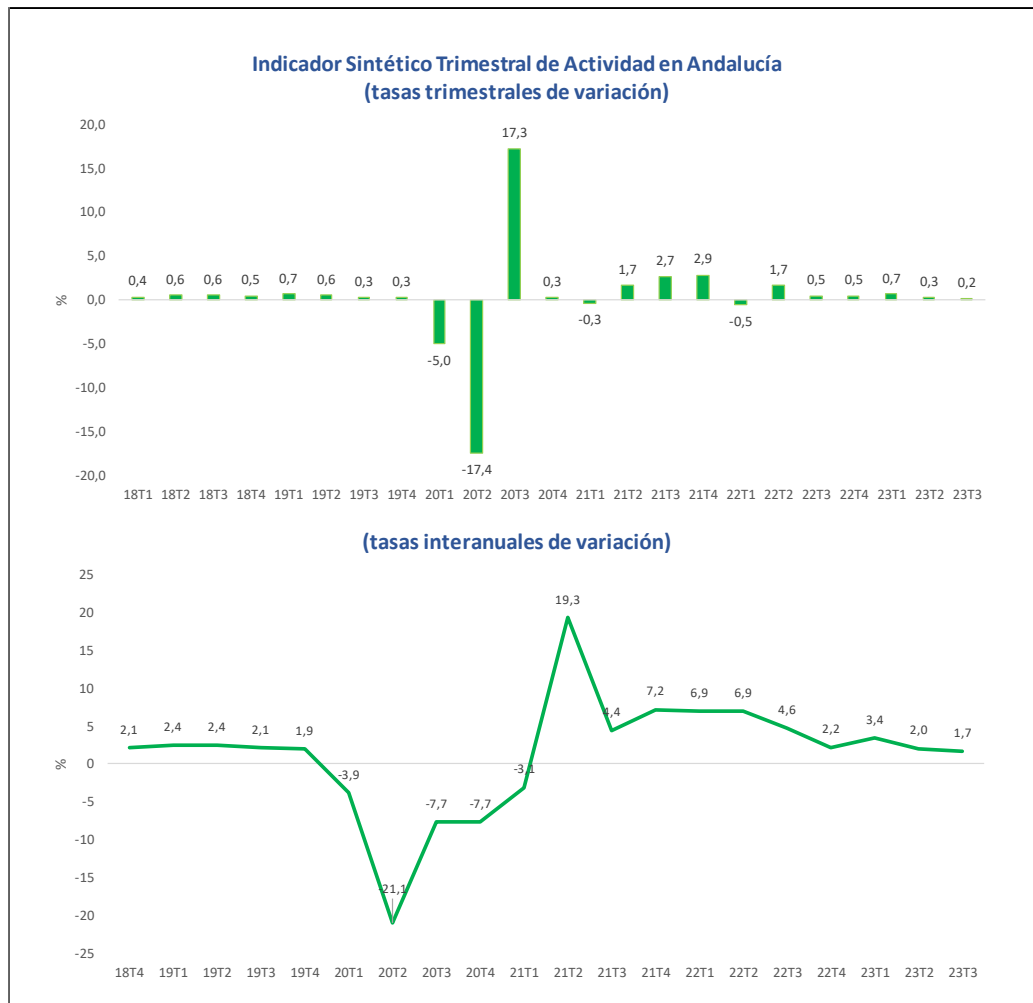


ECONOMÍA ANDALUZA

TERCER TRIMESTRE DE 2023

Estimación del crecimiento

Según la estimación del Indicador Sintético de Actividad de Andalucía del Observatorio Económico de Andalucía (IOEA) correspondiente al tercer trimestre de 2023, la economía andaluza experimentó un crecimiento del 0,2 % respecto al trimestre anterior. Con este dato, la tasa interanual de crecimiento del indicador se sitúa en un 1,7 %, tres décimas inferior al del segundo trimestre de 2023 y una décima menor que la media española.



Fuente: OEA

Con esta estimación se confirma la evolución positiva de la actividad económica de Andalucía, aunque desacelerándose respecto a trimestres anteriores.

Inflación y salarios

A lo largo de los meses centrales de 2023, se ha mantenido la tendencia a la moderación de la inflación en Andalucía, aunque se observó un ligero repunte hacia finales del verano. Esta evolución anual ha sido más notable en el índice general de precios, impulsada por la disminución de los precios energéticos. En contraste, la inflación subyacente mostró una moderación más suave, aunque, una vez superado el verano, experimentó una aceleración en dicha moderación. En comparación con España, la inflación interanual, a finales del tercer trimestre, seguía siendo ligeramente superior en la región tanto en la general (+ 0,3 %) como en la subyacente (+ 0,1 %), lo que se explicaría por un mayor peso en bienes y servicios con mayor inflación en la cesta de la compra, en particular, alimentos y energía.

Aunque la subida de los precios impactó directamente en el poder adquisitivo de los salarios, la reciente moderación de la inflación ha propiciado un aumento de los salarios reales, logrando recuperar parte del poder adquisitivo perdido desde 2021. Así, desde que la inflación comenzó a estabilizarse a finales de 2022, los salarios reales han mostrado una tendencia al alza, lo que podría explicar, en parte, el dinamismo del consumo familiar desde principios de año. Esto, sumado a la evolución relativamente positiva del empleo, podría explicar el comportamiento de la actividad económica durante el tercer trimestre desde el lado de la demanda.

El mercado de trabajo

A pesar del debilitamiento del crecimiento económico, el mercado laboral parece mantener cierta resistencia a la baja, aunque adaptándose a condiciones económicas menos favorables. Así lo muestra la ocupación en los meses de verano, con una tendencia claramente decreciente en relación a los trimestres anteriores.

En términos interanuales, la ocupación y la actividad continuaron aumentando en el tercer trimestre, aunque a un ritmo más lento que en trimestres anteriores y también en comparación con la media nacional. Así, la ocupación crecía un 2,9% (95.700 ocupados más) respecto al mismo trimestre de 2022, mientras experimentaba una ligera disminución del 0,1% en términos trimestrales, principalmente debido a factores estacionales. Con estos datos, el número total de ocupados en Andalucía llegó a 3.376.300 personas. A pesar de superar el crecimiento del PIB, el empleo andaluz aumentó menos que el nacional (3,4%). Este diferencial se atribuye en parte a la respuesta de ciertos sectores a situaciones específicas en la región, como es el empleo del sector primario afectado por una intensa sequía.

El número de personas activas en Andalucía siguió una tendencia positiva elevándose a 4.151.600 personas, con un aumento de 26.900, en comparación con el trimestre anterior. Esto llevó la tasa de actividad al 57,7%, con un aumento de 0,2 puntos en comparación con el segundo trimestre de 2023 y un incremento del 2,5% respecto al mismo trimestre de 2022, con 102.700 activos más en un año, una tasa de crecimiento igual a la experimentada en España.

La divergencia entre el crecimiento en ocupación y actividad tuvo un impacto diferencial en el número de desempleados, aumentando estos tanto en comparación con el trimestre anterior como en comparación con el resto de España. La estabilización del crecimiento intertrimestral en la ocupación, combinada con el aumento de personas activas, provocó un incremento del 4,1% en el desempleo durante el tercer trimestre, con 30.700 personas más respecto al trimestre anterior, ascendiendo a 775.200 desempleados en la región. En términos anuales, el desempleo aumentó un 0,9%, con 7.000 parados más en un año, y la tasa de desempleo se situó en el 18,7%, 0,6 puntos porcentuales más que en el trimestre anterior, pero 1,6 puntos porcentuales menos que en el tercer trimestre de 2022, debido al mayor aumento en el número de activos que en el de desempleados.

Respecto a La afiliación, esta se elevó a 3.337.935, mostrando un aumento del 1,7% en comparación con septiembre de 2022, aunque ligeramente inferior al registrado a nivel nacional.

Por el lado de la demanda

Durante el tercer trimestre de 2023, el consumo familiar mantuvo su senda de crecimiento, a pesar del deterioro de las condiciones financieras y de una pérdida de impulso del mercado de trabajo. A pesar de una evolución más débil respecto a trimestres anteriores, la evolución positiva en la recuperación de los salarios reales gracias a la moderación de los precios habría logrado sostener el crecimiento del gasto privado.

Entre los componentes de la demanda, sorprende la recuperación puntual del saldo exterior, con una relativa recuperación durante el tercer trimestre en las exportaciones seguida de un aumento, aunque menor, de las importaciones. La evolución de las exportaciones responde en parte a la moderación de los precios de los combustibles, siendo el refino de petróleo una parte relevante de las exportaciones andaluzas compensado por otras partidas, como podrían ser las exportaciones de servicios, en particular el turismo. No obstante, en el lado negativo, destacan las exportaciones industriales, en concreto las de aceites y grasas, que disminuyen a pesar del aumento de los precios, al igual que las exportaciones de productos agrícolas, representando ambas el 30% del total de las ventas andaluzas al exterior.

Como se ha avanzado, merece mención aparte la evolución de los ingresos por turismo, parte relevante de la exportación de servicios. A pesar de la debilidad del turismo nacional, que afectó a la temporada turística cerrada en septiembre, el turismo internacional mostró un crecimiento significativamente positivo. No obstante, es relevante señalar que, aunque el número de turistas internacionales ha seguido creciendo en términos interanuales, el gasto por día en términos reales ha aumentado escasamente, mientras que la estancia media ha disminuido. En todo caso, y a pesar de lo anterior, el turismo ha contribuido al crecimiento económico regional, compensando la caída de exportaciones de bienes y uniéndose al impulso del consumo familiar como principales soportes desde el lado de la demanda. En contraste, tanto la inversión en equipos como la residencial muestran una evolución que refleja la incertidumbre derivada de un contexto de endurecimiento de las condiciones financieras, mientras el consumo público aporta levemente al crecimiento.

Por el lado de la oferta

En cuanto a los sectores, durante el último trimestre la evolución ha sido heterogénea. En primer lugar, la industria vuelve a mostrar un crecimiento negativo, influenciado por la dinámica internacional de debilitamiento del comercio con un impacto significativo en países como Alemania o China. En este contexto, el índice de producción industrial refleja esta evolución con una caída del 4,2 % interanual, casi el doble que en el resto de España. Esta dinámica justificaría a su vez la evolución de las exportaciones de bienes que, como se ha adelantado, han sufrido una importante caída en el mismo período. Esta evolución del indicador de producción industrial es reflejada de nuevo por el Índice de Cifra de Negocios en la Industria, cuya caída del 13,9 % es un compendio tanto de moderación de precios como de producción física de bienes industriales. Sin embargo, dentro de la industria se observan nítidas diferencias, con la producción de bienes de equipo aumentando a ritmos de casi dos dígitos, pero más que compensado por la evolución negativa de la producción industrial de bienes de consumo y energía.

En cuanto al sector de la construcción, aún se mantiene el impulso en las obras residenciales, aunque es de esperar que en los próximos trimestres sean las obras no residenciales, en particular las licitaciones, las que sostengan buena parte de la actividad del sector, dada la fuerte caída en la demanda de hipotecas observada en los últimos meses. Así, por ejemplo, el número de hipotecas constituidas caía en agosto casi un 20 %, algo menos que en España, mientras que el importe total se mantenía constante respecto a las cifras de un año antes. Similar evolución muestra los créditos concedidos al sector privado, con caídas del 1,7 interanual. Por todo ello, la perspectiva para el sector de la construcción es de un claro deterioro en los siguientes trimestres.

Finalmente, la evolución de los servicios mantiene un tono positivo, aunque con un ritmo algo inferior a la media española. Así, el Índice de Actividad de los Servicios ofrece un crecimiento inferior al español hasta el mes de agosto (2,2 % frente a un 2,9 % en términos interanuales) además de mostrar un comportamiento muy desigual dentro del sector. Merece la pena destacar el dinamismo en secciones de actividad asociadas al consumo y al turismo, aunque con una evolución algo más débil en los últimos meses, destacando la especial evolución, un trimestre más, de las actividades financieras y servicios a empresas. Finalmente, los servicios públicos registran aumentos positivos durante el trimestre, aunque menores a trimestres anteriores.

Previsiones

Desde la segunda mitad de este año, diversas fuerzas han frenado la recuperación. El endurecimiento de la política monetaria para combatir la inflación, el anuncio de la retirada del apoyo fiscal en medio de elevados niveles de deuda, y la incidencia de eventos climáticos extremos, explicarían buena parte de este menor crecimiento. En consecuencia, y como continuidad de esta última evolución, diversos organismos anticipan un menor crecimiento global para 2024, incluido el FMI, que proyecta una ligera desaceleración del crecimiento mundial desde el 3,5% en 2022 al 3,0% en 2023 y al 2,9% en 2024. A pesar del valor positivo, las previsiones permanecen por debajo del promedio histórico del 3,8% de los años 2000-2019. Además, la proyección para 2024 se encuentra 0,1 puntos porcentuales por debajo de la actualización realizada por este organismo en julio de este mismo año.

Como se mencionó, varios factores explican esta moderación del crecimiento, destacando entre ellos la influencia de la política monetaria. Por lo tanto, la ralentización del crecimiento conlleva, a su vez, una disminución de la inflación, pasando del 8,7% en 2022 al 6,9% en 2023 y al 5,8% en 2024. Sin embargo, debido a eventos recientes, especialmente en la evolución de los precios de los combustibles,

las previsiones de inflación para 2023 y 2024 se han revisado al alza por el FMI en 0,1 y 0,6 puntos porcentuales, respectivamente.

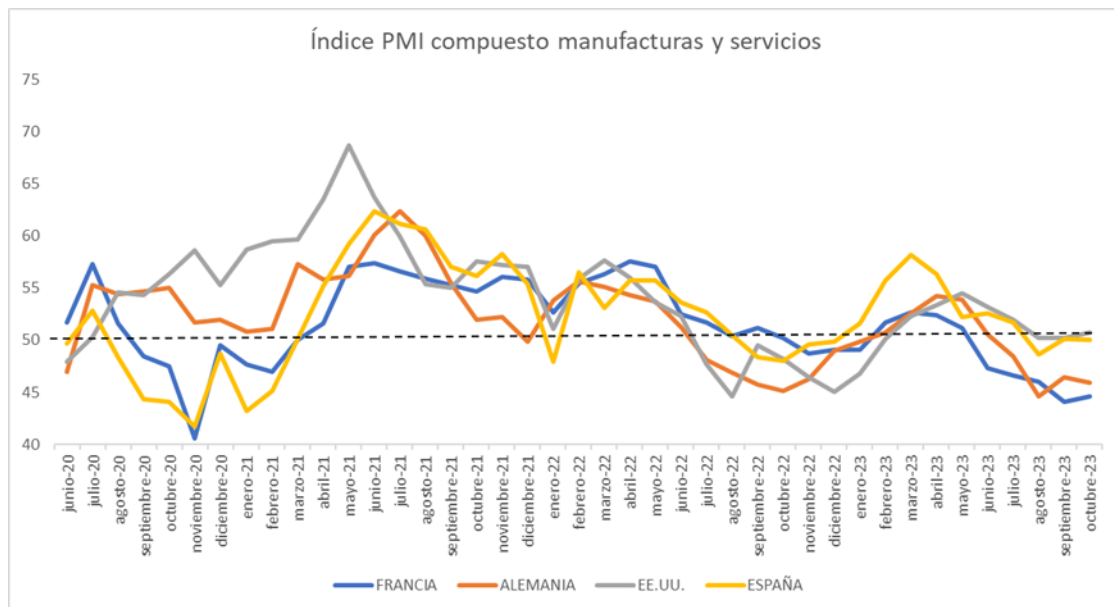
Algunos riesgos a futuro de la economía global, sin embargo, han desaparecido. Por ejemplo, la resolución temporal de las tensiones en el límite de gasto de EE.UU. y las acciones de las autoridades monetarias suizas y estadounidenses para contener la turbulencia financiera han ayudado a estabilizar los sistemas financieros de estos países y con ello del resto del mundo. Así, la probabilidad de un aterrizaje forzoso para estas economías, especialmente la estadounidense, ha disminuido.

A pesar de que el crecimiento económico en Estados Unidos se mantuvo en positivo durante la primera mitad de 2023, se observó una clara desaceleración desde el inicio de año. La evolución de la demanda, especialmente del consumo privado, es crucial, y aunque sorprendió al alza en el segundo trimestre, indicadores en tiempo real, como el gasto con tarjetas de crédito, previeron una mayor debilidad para el tercer trimestre. Todo esto ocurre en un contexto laboral con una evolución más débil, aunque aún positiva, y con una relación entre vacantes y ocupación que ha retrocedido tímidamente desde recientes máximos históricos, en un entorno de precios en continua moderación. Sin embargo, la publicación del primer avance de los datos del PIB real sorprendió al alza, en particular a la mejora en el gasto de los consumidores, las exportaciones y el gasto de los diferentes niveles de gobierno.

La economía de China, a pesar de recuperarse tras la desaceleración pandémica en 2022, se enfrenta a las consecuencias persistentes de la crisis en su sector inmobiliario y a desajustes sociales y financieros, dejando la economía asiática un 4,2% por debajo del PIB potencial que se habría alcanzado de mantenerse las condiciones de crecimiento previas al COVID. Esta situación en China incrementa los riesgos para el crecimiento global, dado que la evolución de la economía asiática mostró una desaceleración del crecimiento del 2,2% intertrimestral en el primer trimestre de 2023 al 0,8 % en el segundo.

Las perspectivas para la economía asiática no son alentadoras, ya que la inversión en edificación civil y los precios de la vivienda continúan disminuyendo, ejerciendo presión sobre los ingresos fiscales locales y amenazando las ya frágiles finanzas públicas. Además, el consumo privado muestra debilidad, al igual que la producción industrial, la inversión empresarial y las exportaciones, reflejando una combinación de menor demanda externa e incertidumbre geopolítica.

El debilitamiento en el impulso de China se refleja en la evolución de las economías de la Unión Europea y la zona euro. Y es que en el tercer trimestre se ha confirmado un crecimiento para el conjunto de 2023 peor de lo esperado en primavera con un crecimiento del -0,1 % intertrimestral y disminuyendo al 0,6 % la previsión para el conjunto del año, manteniéndose en el 1,3% para 2024 para la Unión Europea. Esta evolución depende de factores como la elevación de los tipos de interés, las restricciones financieras, la variación de los precios de la energía, la ejecución de los fondos europeos y la reducción de las exportaciones a China, especialmente por parte de Alemania. En cuanto a la inflación, después de alcanzar su punto máximo en el primer semestre de 2023, se espera que disminuya al 5,8% en el conjunto del año y al 2,8% en 2024 para la zona euro.



Fuente: PMI Markit

Las encuestas de opinión de gestores de empresas, (PMI's) para el mes de octubre reflejan las tendencias negativas y desiguales por países que podrían extenderse a lo largo de los próximos meses. Mientras la economía norteamericana evoluciona en términos neutrales (no se esperan ajustes importantes en el futuro cercano de las actividades industriales y de servicios) no puede decirse lo mismo de las dos mayores economías de la UE, Francia y Alemania. Ambas anticipan un mayor deterioro, que afectará a la evolución de la economía de la Unión en el cambio de año.

El reciente crecimiento de la economía española ha venido motivado, principalmente, por la robustez de esta frente a desafíos financieros y geopolíticos, y sostenida por un sólido consumo privado y un aumento en el gasto público. Sin embargo, esta resistencia será difícil mantenerla durante mucho más tiempo. En el tercer trimestre de 2023, la economía española registró un crecimiento del 0,3% trimestral, en un contexto de desaceleración, que se espera que persista en los próximos meses. Esta desaceleración se deberá principalmente a una debilidad mayor en la demanda externa, a la indecisión de una inversión que, a pesar de las transferencias recibidas aún no ha alcanzado los niveles de prepandemia, al necesario ajuste fiscal que deberá acometerse de forma casi inmediata y, de momento, solo compensada por el consumo de las familias cuya fortaleza se deriva de un mercado de trabajo cuya evolución se debilita, pero que aún favorece la mejora del gasto familiar.

Revisión en las diferentes previsiones del crecimiento del PIB para 2023 y 2024.

	2023		2024
	Previa	Revisión *	
FMI (mundial)	2,9%	3,0%	2,9%
OCDE (mundial)	2,7 %	3,0%	2,7%
BCE (economías de la UE)	0,7%	0,9%	1,0%
Comisión Europea (economías de la UE)	0,8%	0,6%	1,3%
FMI (España)	1,5%	2,5%	1,7%
OCDE España	2,1%	2,3%	1,9 %
BCE (España)	2,3 %	2,2%	1,9%
Comisión Europea (España)	2,2%	2,4%	1,9%
Airef	1,9%	2,3%	1,7%
Banco de España	1,6%	2,3%	1,8%
Gobierno España	2,1%	2,4%	2,0%

Fuente: IMF, OECD, ECB, Comisión Europea, Airef y Gobierno de España

Así pues, mientras diversos organismos proyectan crecimientos para 2023 entre el 2,3 y el 2,4 %, a la espera del dato del cuarto trimestre, para 2024 las proyecciones se reducen, de momento, al entorno del 1,7-1,9 %, con recientes actualizaciones que, en general, son a la baja, como las del Banco de España o la que la propia Comisión Europea realizó hace apenas una semana hasta el 1,7%. Paralelamente, se espera un aumento en la inflación, proyectándose en un 3,6% para 2023 y un 4,3% para 2024.

Esta coyuntura nacional e internacional afectará a la evolución de la economía andaluza para 2024. De momento, algunas instituciones como es el BBVA Research han revisado a la baja la previsión de crecimiento del PIB de Andalucía para 2024 hasta el 1,8%, por las mismas causas antes comentadas.

Para lo que resta del año, y una vez definido el crecimiento para el tercer trimestre, se confirma que en 2023 la economía andaluza crecerá ligeramente por debajo de la media nacional. Las razones se encuentran en el impacto diferencial de algunas políticas comunes, como es el aumento de tipos, o circunstancias sobrevenidas, como es la sequía, con consecuencias más severas en la región. No obstante, la positiva evolución del turismo internacional ayudará a reducir la diferencia en el crecimiento regional respecto a la media española.

Se prevé que durante el resto de 2023 y 2024, el crecimiento andaluz se mantenga impulsado principalmente por la demanda interna. Tal previsión se deriva de un menor impacto previsto en las cuentas familiares de los tipos de interés que en subidas anteriores gracias a la mejor posición financiera de las familias y por el reciente comportamiento de los salarios reales. Se espera que el gasto público y la inversión contribuyan al crecimiento, aunque eso sí con no poca incertidumbre derivada de la necesaria consolidación que limitará la expansión del gasto, obligando a descansar buena parte de la expansión fiscal en la ejecución de los fondos europeos. Sin embargo, respecto a la inversión privada, en un contexto de debilidad en el comercio global y de tipos de interés altos, se anticipan dificultades para recuperar la senda perdida antes del COVID. Por último, el sector exterior, crucial para la economía regional, mantendrá un desempeño débil mientras continúe la debilidad en las economías centrales europeas y asiáticas, afectando al desempeño del sector industrial al que se unirá una esperada caída del turismo internacional, lo que se traducirá en una evolución débil tanto de las exportaciones de bienes como de servicios.

En cuanto al mercado laboral, aunque no mostrará el dinamismo pasado, e incluso es posible que la creación de empleo se detenga por unos trimestres, podría aún jugar un impacto positivo. Aquí el papel de la evolución de los precios y, en concreto, la moderación desde octubre de los precios energéticos

puede añadir algún impulso al crecimiento regional para los próximos trimestres, lo que permitirá limitar el esperado aterrizaje en el crecimiento regional.

Finalmente, uno de los factores con mayor impacto en la economía andaluza y que aportará incertidumbre al crecimiento en 2024 sigue siendo la sequía. A pesar de las lluvias al inicio de este otoño, la resolución de esta situación aún está lejos, lo que afectará directamente a un sector tan relevante como el agrario y ganadero, así como de forma indirecta al sector agroalimentario industrial, con impactos en la actividad, el empleo y, particularmente, las exportaciones.

Por lo tanto, el panel de expertos del Observatorio Económico de Andalucía proyecta un crecimiento del 2,1 % para el año 2023 y del 1,7 % para 2024.

Selección de indicadores de actividad y empleo (III Trimestre de 2023)

INDICADORES	III TRIMESTRE 2023		VARIACIÓN INTERANUAL (%)		ÚLTIMO DATO DISPONIBLE
	ANDALUCÍA	ESPAÑA	ANDALUCÍA	ESPAÑA	
ACTIVIDAD					
IPI Índice general	96,1	104,0	-4,2	-2,5	Sep-2023
IPI Bienes de consumo	107,3	106,6	-5,6	-1,0	Sep-2023
IPI Bienes de equipo	109,0	114,0	8,1	2,3	Sep-2023
ICNI Índice general	136,6	137,9	-13,9	-5,8	Aug-2023
Viviendas iniciadas de protección oficial (calificaciones provisionales)	-	762,7	0,0	-16,9	Jun-2023
Viviendas iniciadas libres	1.903,3	7.987,3	34,9	14,8	Jun-2023
Viviendas terminadas de protección oficial (calificaciones definitivas)	-	673,0	0,0	-24,0	Jun-2023
Viviendas terminadas libres	1.472,0	6.899,7	23,2	4,4	Jun-2023
Licitación oficial total	358.282,5	1.864.800,9	49,6	-28,6	Aug-2023
Superficie a construir de obra nueva para uso no residencial según visados	26.305,0	310.672,5	-37,9	-58,7	Aug-2023
IASS Índices de cifra de negocio por sectores: General	147,8	146,6	5,5	0,4	Aug-2023
DEMANDA					
Flujos de inversión extranjera bruta total	60.991	2.074.894,6	-42,6	-136,3	II-2023
EOH Total viajeros	2.138.662	12.498.921,0	2,9	3,5	Sep-2023
EOH Total pernoctaciones	6.699.164	42.636.971,3	3,0	3,1	Sep-2023
EOH Grado de ocupación por plaza	67	70,4	0,8	1,5	Sep-2023
Turistas Totales	9.404.330		5,4		III-2023
Estancia media de turistas	5,1		0,3		III-2023
Gasto medio diario de turistas	78,9		9,4		III-2023
Matriculación de turistas	8.679,3	74.326,7	1,2	1,3	Sep-2023
Consumo total de gasolina	85.054,8	568.838,6	7,9	6,7	Sep-2023
Consumo de gasóleo A (automoción)	299.055,7	1.823.383,0	-0,3	-3,2	Sep-2023
Consumo de gasóleo B (agrícola y pesca)	49.096,8	267.632,7	-7,1	-22,4	Sep-2023
Consumo de gasóleo C (calefacción)	2.500,5	48.619,0	11,0	41,9	Sep-2023
ICM Índice general del comercio minorista. Precios constantes	109,3	112,1	7,8	6,7	Sep-2023
IVGS Índice ventas total (> 2.500 m²). Precios constantes	103,1	112,7	4,9	5,2	Sep-2023
FINANCIERAS					
Depósitos del sector privado totales	149.865,2	1.382.907,1	2,9	-2,5	II-2023
Créditos totales al sector privado	147.593,3	1.153.009,6	-1,7	-2,6	II-2023
Número total de fincas urbanas hipotecadas	7,2	36,3	-19,1	-25,2	Aug-2023
Importe total hipotecado en fincas urbanas	1.234.371,5	6.308.358,0	2,5	-16,4	Aug-2023
Número total de fincas rústicas hipotecadas	185,0	715,5	-38,4	-27,7	Aug-2023
Importe total hipotecado en fincas rústicas	33.283,5	132.001,0	-68,1	-34,4	Aug-2023
Persona física sin actividad empresarial concursada	450,0	4,7	124,9	113,6	Feb-2023
PRECIOS					
IPC Índice general	-	-	0,0	0,0	Sep-2023
IPC Índice subyacente	-	-	0,0	0,0	Sep-2023
IPC Alimentación y bebidas no alcohólicas	126,9	125,5	10,2	10,1	Sep-2023
IPC Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	100,5	102,8	-18,9	-16,7	Sep-2023
Precio medio del m² - Vivienda libre	1.477,2	1.793,2	5,6	3,0	II-2023
Aumento salarial pactado	3,24	3,46	17,5	27,0	Oct-2023
Índice de precios hoteleros	132,52	149,05	4,0	6,7	Sep-2023
Tarifa media diaria (ADR)	133,11	127,30	4,4	6,7	Sep-2023
EMPRESAS					
SM Nº sociedades totales constituidas	1.213,00	7.212,00	8,9	8,0	Sep-2023
SM Capital desembolsado sociedades totales constituidas	47.760,10	745.403,00	-49,6	49,4	Sep-2023
MERCADO DE TRABAJO					
EPA Activos	4.151,6	24.121,0	2,5	2,5	III-2023
EPA Ocupados	3.376,3	21.265,9	2,9	3,4	III-2023
EPA Parados	775,2	2.855,2	0,9	-4,3	III-2023
EPA Tasa de actividad	57,7	59,4	1,3	0,9	III-2023
EPA Tasa de paro	18,7	11,8	-1,6	-6,8	III-2023
EPA Tasa de empleo	46,9	52,4	1,7	1,9	III-2023
Total demandantes parados	719.605	2.759.404	-5,5	-5,5	Oct-2023
Afiliados medios en el Régimen General (sin incluir S.E. Agrario y S.E. Hogar)	2.346.858	16.384.025	3,2	3,4	Oct-2023
Total afiliados medios	3.330.950	20.817.657	1,7	2,6	Oct-2023
Total contratos registrados. Hombres	272.400	1.396.514	-16,6	-8,7	Oct-2023
Contratos registrados indefinidos. Hombres	116	609	-24,8	-13,6	Oct-2023
Colocaciones registradas. Hombres	352.862	1.734.348	-2,9	5,3	Oct-2023
COMERCIO EXTERIOR					
Exportaciones totales	2.754.996	28.309.733	-23,4	-7,8	Aug-2023
Importaciones totales	3.181.418	32.978.568	-3,1	-7,6	Aug-2023

ELABORACIÓN



CON LA COLABORACIÓN DE

